

LA REPRESION EN LA COMARCA DEL ARANDA DURANTE LA GUERRA CIVIL.

Alberto Casañal

Este artículo pretende ser una pequeña contribución a la recuperación de la memoria de unos hechos y de unas personas que durante muchos años, quizás demasiados, han estado ocultos en las sombras del olvido.

Las fuentes utilizadas son básicamente dos. Una es un libro, "El pasado oculto. Fascismo y violencia en Aragón (1936-1939)", obra de diversos autores, coordinados por el catedrático de Historia de la Universidad de Zaragoza Julián Casanova, especializado en el estudio de la II República, de la Guerra Civil de 1936 y de los años posteriores. La otra es una publicación, disponible en Internet, realizada por la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Aragón (ARMHA) titulado "Mapa de Fosas de Aragón", fruto de una laboriosa investigación realizada por los pueblos de nuestra Comunidad Autónoma.

Comparando los datos de ambas fuentes llama la atención la disparidad de las cifras ofrecidas en una y otra. La explicación es doble. Por una parte la edición utilizada del libro de Julián Casanova es la 2ª, del año 1999 (hay una posterior de 2001 que apenas tiene novedades en cuanto al listado de los fallecidos), mientras que el trabajo de la ARMHA se realizó en 2007. 8 años no parece mucho tiempo, pero las investigaciones en esta materia han avanzado considerablemente en los últimos años, consecuencia del interés que el tema ha suscitado recientemente. Por otra parte Julián Casanova y los otros autores utilizan fundamentalmente los datos oficiales que aparecen en los libros de defunciones de los Registros Civiles de cada localidad. Hay que tener en cuenta que no todas las defunciones por causa de fusilamiento están inscritas y de las que aparecen, en ocasiones es difícil saber si el fallecido perdió la vida por causa de la represión franquista o si murió en el frente (hay muchas anotaciones de fusilados del tipo "acción de guerra" o "herido de bala"). En cambio la ARMHA a los datos ofrecidos por el libro citado, que utiliza como una de sus principales fuentes de información, añade el resultado de sus propias exploraciones de campo en la exhumación de algunas fosas comunes, así como los testimonios orales suministrados por testigos directos de los hechos o por otros que los han conocido por mediación de familiares y amigos.

Los fusilamientos realizados en nuestra Comarca no se apartan de las pautas observadas en este tipo de ejecuciones. Se llevaron a cabo principalmente en los primeros meses de la guerra (agosto de 1936 fue un mes particularmente luctuoso) y sobre todo por falangistas, con la colaboración en ocasiones de miembros de la Guardia Civil. En muchas ocasiones los ejecutores trasladaban y fusilaban a los detenidos lejos de

CULTURA Historia



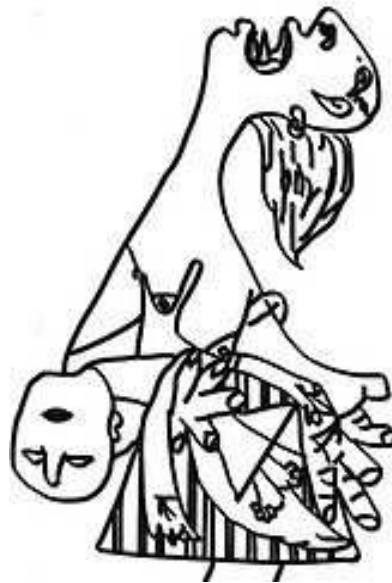
su habitual domicilio para asegurar el anonimato de los verdugos, impedir la reacción de las familias y agravar si cabe el daño causado con el desconocimiento del lugar de enterramiento, prolongando su agonía y desconsuelo hasta que se les confirmaba la muerte de sus allegados, algunas veces por medios extraoficiales. De ahí que observemos un trágico baile de víctimas de un pueblo a otro.

Comenzando por nuestro pueblo, lo cierto es que en **Calcena** la represión franquista, comparada con la de otras localidades, no fue particularmente intensa. Consta el fusilamiento de una persona, Casimiro Marco Pérez el 25 de agosto de 1936 realizada por una partida de ocho falangistas. Había nacido en 1891 y era jornalero del campo. Vivía en Purujosa porque estaba casado con una vecina de esa localidad. Fue asesinado a la entrada de una cueva. La ARMHA sitúa su muerte en la "cueva del tío Gregorio" o "cueva del Hondo", a mitad de camino entre Purujosa y Calcena. En cambio en "El pasado oculto" se localiza su fallecimiento en la Cueva Honda. Seguramente se trata de una confusión terminológica y el sitio indicado por la ARMHA sería el correcto. Sus restos reposan en el cementerio del pueblo.

El mismo grupo de falangistas se presentaron en Calcena con una lista de vecinos para ejecutarlos. Sin embargo, el guarda forestal y el cura párroco, originario de Olvega y de nombre Leandro Omeñaica, lograron convencerles para que siguieran su camino sin sembrar de muertos a nuestro pueblo. Otros calcenarios que años antes habían abandonado el pueblo no tuvieron tanta fortuna.

Mariano Sebastián Martínez, nacido en 1901, tras contraer matrimonio se trasladó con su esposa a Madrid, donde tuvo dos hijos, y trabajó como tranviario. Posteriormente fijó su residencia en un pueblo de Guadalajara, Mochales, donde llegó a ser alcalde durante la II República formando parte de una candidatura de izquierdas. Al principio de la Guerra Civil fue detenido y encarcelado en Molina de Aragón. Finalmente fue conducido a la cárcel de Torrero de Zaragoza, siendo fusilado el 26 de noviembre de 1937. Mariano Sebastián es citado en el libro del Padre Capuchino Gurmésindo de Estella "Fusilados en Zaragoza. Tres años de asistencia espiritual de los reos", aunque nos aporta una serie de datos algo confusos. Así dice que es natural de Molina de Aragón y que le confiesa al capuchino que está condenado por culpa del cura y alcalde de su pueblo (seguramente se referirá a la localidad de Mochales), pese a los informes favorables de la Guardia Civil. Gurmésindo añade que fue fusilado junto a un soldado republicano de aviación, que había sido hecho prisionero en Sigüenza, y que ambos se confesaron, comulgaron y oyeron la Santa Misa antes de ser ajusticiados.

Joaquín Ainaga Ferrer, nacido en 1898, se trasladó en 1932 con su familia a Frescano para trabajar. A mediados de Agosto de 1936 miembros de la Guardia Civil se personaron en su domicilio y se lo llevaron. Fue fusilado el 18 de agosto, al parecer contra las tapias de un corral si-



tuado entre Magallón y Agón. No se sabe donde reposan sus restos.

No podemos dejar de nombrar, aunque no sea una víctima "directa" de la represión franquista, a Santiago López Lacueva, nacido en Calcena en 1906, exiliado en Francia en 1939. Detenido por las autoridades alemanas de ocupación al comienzo de la II Guerra Mundial fue enviado al campo de concentración de Güssen, uno de los campos que formaba parte del "Complejo de Mauthausen", donde perdieron la vida más de 6.000 republicanos españoles. Santiago falleció el 11 de octubre de 1941.

En **Trasobares** hay cierta disparidad en las fuentes. En la obra de Julián Casanova se informa de la muerte de tres vecinos, aunque solo uno de ellos fue asesinado en el pueblo. Los otros dos lo fueron en Talamantes y Tabuena. En cambio el estudio de la ARMHA también sólo se refiere a una muerte por fusilamiento en Trasobares pero de un vecino de Aranda de Moncayo, para luego añadir que seis vecinos del pueblo fueron ejecutados en otras localidades: su alcalde en Tierga, fusilado el 12 de septiembre de 1936, su hermano en Borja, otro en Zaragoza y tres segadores, que trabajaban en tierras del alcalde, muertos en Talamantes el 28 de julio de 1936. Un vecino de **Purujosa** fue fusilado en Tabuena el 14 de septiembre de 1936, localidad en la que está enterrado.

"El pasado oculto" cifra el número de ejecuciones en **Tierga** en cuatro. La ARMHA sostiene que en una fosa situada en el cementerio reposan los restos de 12 personas, entre las que se encuentran 6 vecinos de Borja y uno de Ainzón, fusilados el 18 de septiembre de 1936, y el alcalde de Trasobares. En Tierga también fue fusilado el alcalde republicano de Borja, Baltasar González Fernández. Pintor destacado de retratos y paisajes tenía 75 años cuando fue ejecutado. Reconocido por los que le enterraban, lo sepultaron aparte de sus compañeros en el infortunio y hacia 1941 fue trasladado a Borja donde se encuentra enterrado. La fosa común de Tierga fue exhumada a finales de 2007 por integrantes de la ARMHA y concluyeron que los cuerpos de los fusilados se encuentran bajo los nichos de nueva construcción.

Julián Casanova cifra el número de fusilados en **Mesones del Isuela** en dos y recoge en su obra la noticia aparecida en el periódico franquista "Amanecer" del 26 de octubre de 1936 que hace referencia al enfrentamiento armado en los montes cercanos con "elementos extremistas". La ARMHA sitúa dos fosas en el pueblo. Una la ubica en una vereda de un campo cercano al municipio donde estaría enterrado el cuerpo de un hombre natural de Calatorao pero residente en Mesones. Otro vecino de Mesones fue ejecutado y está enterrado en un nicho del cementerio. La otra fosa se encontraría en la salida del pueblo en dirección a Tierga, cerca de la carretera. Para la ARMHA allí se encontrarían los cuerpos de dos vecinos de Santa Cruz de la Grío, aunque la gente del pueblo opina que los sepultados son dos peones camineros de Morata de Jalón. En cualquier caso no parece que fueran fusilados en

Mesones, con lo que el número de muertos ofrecido por ambas fuentes coinciden.

En **Oseja** tenemos entre uno y cuatro ajusticiados según la fuente utilizada. La ARMHA localiza una fosa en los linderos de un antiguo viñedo, próximo a la carretera que conduce a Illueca donde reposarían los restos de tres vecinos de Jarque que trabajaban en las obras de la carretera. El cuerpo del cuarto fue recuperado por sus familiares hace muchos años.

En los pueblos situados en la cuenca del río Aranda el número de represaliados es significativamente mayor que los de los otros pueblos. En la prensa inmediatamente posterior al inicio de la guerra hay referencias a enfrentamientos armados en esta parte de la Comarca del Aranda. Así el Heraldo de Aragón de 1 de agosto de 1936 menciona la presencia en la zona de "impulsos izquierdistas que vienen de fuera" y al día siguiente recoge la noticia de cómo tropas del Regimiento de Artillería número 10 de Calatayud, acompañadas de fuerzas del orden y falangistas, se presentaron en Brea, Jarque y Aranda para acabar con las hostilidades. Algunos fueron hechos prisioneros y trasladados a Calatayud donde fueron ejecutados.

En Jarque, Illueca y Brea en aquellos años ya estaba implantada la industria del calzado lo que explicaría la importante presencia de partidos y sindicatos de izquierda. En **Brea** fueron fusiladas unas 15 personas, entre ellas su alcalde, incluyendo también a un vecino de Illueca. La fosa común se encontraba en su antiguo cementerio, siendo muy afectada por la construcción en la década de los 70 de un nuevo bloque de nichos. Otros dos vecinos de Brea fueron ajusticiados en Almazán y otro más en María de Huerva. En cuando al municipio de **Illueca** "El pasado oculto" hace referencia a 20 ejecutados. Dos lo fueron en el mismo pueblo y el resto en La Almunia, Calatayud, Ricla y Zaragoza. El grupo más numeroso (6 según Julián Casanova y hasta 18 según la ARMHA) fue fusilado en La Almunia, en un paraje denominado "Los Palacios".

Los restos de 18 vecinos de **Jarque**, entre los que se incluyen dos mujeres, reposan en una fosa común situada en el cementerio de Illueca, enfrente de su puerta principal, encima de la cual se ha situado una placa de homenaje y un estrado de cemento rodeado de cadenas. Todos ellos fueron fusilados el 28 de agosto de 1936. Esta fosa fue exhumada en noviembre de 2007 por la ARMHA, siendo identificadas las personas allí enterradas. Se trata de la segunda intervención que realizan en Aragón tras la exhumación llevada a cabo en Arándiga (una fosa con 8 cadáveres situada a 50 metros de la carretera que conduce a Nigüella). A finales de 2008 se llevó a cabo la inhumación de los restos en los cementerios municipales de Arándiga e Illueca.

En la obra de Julián Casanova se menciona a otros vecinos de Jarque asesinados en el propio pueblo, en Calatayud y en Gotor hasta alcanzar un total de 23 muertos. En Jarque existen dos fosas. En una de ellas se encuentran enterrados una treintena de cuerpos procedente de Aranda de Moncayo (dato ofrecido por la ARMHA de fuentes locales) junto con los restos mortales de algún vecino de Jarque. La segunda fosa contendría los restos de una decena de vecinos de **Gotor** fusilados en Jarque. Ambas fosas se encuentran perfectamente localizadas y señalizadas. En



Gotor existiría otra fosa, ilocalizable de momento, con los cuerpos de unos cinco vecinos de Jarque asesinados en Gotor.

Aranda de Moncayo es con diferencia el pueblo que cuenta con mayor número de ejecutados de toda la Comarca (entre 43 y 72 según las fuentes) y eso que según el testimonio de algunos residentes hubo vecinos que se salvaron gracias al apoyo de familiares de ideología derechista o que pudieron escapar a tiempo. Aranda de Moncayo ostentaba desde hace años una visible influencia de organizaciones de izquierda. Prueba de ello es que en una fecha tan temprana como 1904 ya tenía una delegación socialista, representación que entonces solo existía en Zaragoza y Calatayud. En la "revolución de octubre de 1934" hubo altercados en el pueblo que supusieron la cárcel para algunos de los dirigentes locales de la izquierda. Cuando estalló la sublevación el 18 de julio de 1936 en el local de la UGT del pueblo se tomó la decisión de cortar la carretera de Morés a Ventas de Ciria para que no pudieran pasar las fuerzas rebeldes. Incluso se llegó a colocar dinamita en el puente que cruza el "Barranco de Malache" para volarlo. Pero el hecho más destacado es lo que se conoce como "el desarme de Jarque". El 22 de julio vecinos de Aranda y de Pomer asaltaron el cuartel de la Guardia Civil de Jarque y desarmaron a todos sus miembros. Con las armas incautadas llegaron a patrullar por Aranda durante los últimos días de julio, hasta el punto que los cabecillas locales de la Falange tuvieron que huir.

Teniendo en cuenta lo sucedido en Jarque no es de extrañar que fuese la Guardia Civil la que llevase "la voz cantante" de la represión en Aranda, contando con el apoyo de fuerzas de Artillería procedentes de Calatayud. Todo ocurrió en un plazo de apenas 48 horas, entre el 3 y 4 de agosto, siendo fusilados la mayoría en dos parajes, conocidos por "Las Tres Cruces" y "La Plana". Otros fueron conducidos prisioneros a Calatayud, donde fueron ajusticiados el 7 de septiembre. Murieron tres mujeres, una de ellas tiroteada en el balcón de su casa, y un joven de 17 o 18 años. Hasta hace unos cuatro años 36 de sus cuerpos, junto con los restos de algunos vecinos de Pomer y Jarque, reposaban en una fosa común ubicada en el antiguo cementerio civil hasta que el Ayuntamiento decidió trasladarlos a un nicho municipal. Junto a la antigua

fosa se alza un monumento con los nombres de los 72 vecinos de Aranda asesinados por los sublevados.

De **Pomer** no se dispone de mucha información. Según la ARMHA podría haber una fosa con un número indeterminado de cuerpos. Algunos dicen que habría hasta nueve personas, todos ellos vecinos del pueblo, pero no se ha podido comprobar. Los fusilados en **Sestrica** serían dos o tres personas, vecinos de Morata de Jalón, que fueron asesinados en el comienzo de la subida al cementerio. Sus cadáveres están en una fosa del camposanto. Hubo además cuatro detenidos, entre ellos el maestro que era forastero, pero gracias a la intervención de algunas personas bien situadas pudieron regresar al pueblo a los pocos días.

BIBLIOGRAFIA:

- *El pasado oculto. Fascismo y violencia en Aragón (1936-1939)* de Julián Casanova, Angela Cenarro, Julia Cifuentes, M^a Pilar Maluenda y M^a Pilara Salomón. Mira Editores, 2^a edición (diciembre de 1999).
- *Mapa de Fosas de Aragón* de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Aragón (ARMHA), www.memoriahistoricaaragon.es, Noviembre de 2007.
- *Diccionario Biográfico de personas relacionadas con los veinticuatro municipios del antiguo Partido Judicial de Borja* de Manuel Gracia Rivas. Centro de Estudios Borjanos de la Institución Fernando el Católico, 2005.
- *Fusilados en Zaragoza. Tres años de asistencia espiritual de los reos* de Gumersindo de Estella, Mira Editores 2003.
-

"La acción ha de ser en extremo violenta y los castigos ejemplares, eliminando sin escrúpulos ni vacilación a todos los que no piensen como nosotros". *General Mola. Julio de 1936*

"Paz, piedad y perdón". *Manuel Azaña. Julio de 1938*

"La guerra es una masacre entre gentes que no se conocen, para provecho de gentes que sí se conocen, pero que no se masacran". *Paul Valéry*

UNA FOTO DE CARCELLER

Quizás alguien tenga en su casa esta fotografía. Sabed que se trata de un trabajo realizado por el prestigioso fotógrafo de Borja, CARCELLER, y que está incluida en una serie con todos los pueblos de los alrededores de Borja: bajo un mar de nubes y patronos o patronas, aparecía una imagen de cada localidad. El Centro de Estudios Borjanos no tenía ninguna muestra de esta serie, y la Asociación le ha facilitado la de Calcena. Si está por casa, guardadla como oro en paño.

LA BIBLIOTECA DE CALCENA EN LA BASE DE DATOS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL



Desde el año 2008 estamos incluidos entre las bibliotecas Públicas de España. Puede parecer poco importante, pero es una satisfacción que nuestra Biblioteca, que salió de la nada, se haya ido asentando con la ayuda de todos vosotros y del Ayuntamiento. Ojalá que todo en mundo la sienta como suya y.... ¡a leer!

